

Reseña, *Bilduma* Revista del Servicio de Archivos y Publicaciones del Ayuntamiento de Errentería, nº 25, 2013, pp. 381-383

Txema Arenzana

El libro arranca al otro lado del charco, en Chile, donde nace de padres nacionalistas a quienes el golpe militar de Franco les obliga a exiliarse. El contraste Chile-Euskadi será determinante en su experiencia vital. Desde un inicio la historia te atrapa. Una vida intensa, la de una luchadora incombustible, la que recogen estas memorias, que lo son sin duda. Pero no unas memorias al uso sino algo más. Este documento aporta muchos elementos de lo que es un estudio sociológico, que abarca la segunda mitad del siglo XX, con especial incidencia en los 60 y 70, diferenciando con nitidez y especial agudeza ambas décadas. Digo lo de estudio sociológico porque en el mismo quedan reflejados los testimonios de varias decenas de personas muy significativas de la vida política, social y cultural, recogidas a través de comunicaciones y entrevistas. La autora, historiadora conocida, no trata de hacer una historia de la época al uso. A este respecto es bien clara en la introducción: "Solo trato de dar mi versión de lo que fue una trayectoria a varios en uno de los rincones litigiosos de Europa". Es pues una crónica existencial, una "novela vital" como se señala, subrayando que al principio "me movía el deseo de dar mi versión". Es, pues, en este sentido en el que conviene emprender la lectura de este libro.

De una forma, en apariencia anárquica, esta crónica histórica va abordando lo que ha sido su vida en relación a los acontecimientos esenciales, y no tanto, de este país, su particular *Vascolandia*. Para comprender el momento actual de la vida política, social o cultural, es imprescindible conocer cómo se desarrollaron los acontecimientos durante el periodo decisivo de los años 60, tema central, con referencias a los 50, y por supuesto a la década de los 70. Es cierto que se trata de la opinión de una persona, pero muy cualificada por su experiencia vital, su grado de implicación en todos los ámbitos de la vida pública y la profundidad de sus reflexiones.

En un aspecto concreto, este libro puede entenderse como un homenaje, y reivindicación al mismo tiempo, en favor del papel fundamental que jugaron numerosas mujeres en el desarrollo de los acontecimientos, aunque minusvalorado, cuando no ninguneado, al asignárseles papeles secundarios, tales como, según señala la autora: mujer de preso, de huelguista, desarrollo de tareas como hacer de buzón o de enlace, responsable de la familia de él, etc. En el texto consigue que la mujer salga del anonimato.

Entender cómo se produjo la transición del régimen franquista a la democracia es fundamental y a ello contribuye Idoia Estornés de una forma lúcida, si bien, a mi modo de ver en cierto modo parcial. Me explico. Estas memorias, como no puede ser de otro modo, están escritas desde uno de los polos protagonistas de la vida política de aquellos tiempos, el nacionalista. Durante los 60 y 70, que tan profundamente aborda, el escenario antifranquista estaba deslindado en esos dos campos (lo que no impide que en ocasiones se diera la llamada *unidad de acción* de todas las fuerzas), el nacionalista y el mal llamado "españolista" (campo en el que militaba quien escribe estas líneas). Y, querámoslo o no, ambos campos eran estancos, cuando no en liza en determinados momentos. De ahí que al abordar la transición, en el momento en que legalizan al PCE, abril de 1977, no mencione el hecho relevante de que quedáramos fuera de la legalidad el resto de la llamada extrema-izquierda, la izquierda radical y revolucionaria, que llevábamos años dando la cara y en muchos casos con mayor fuerza y sacrificio que muchos de nuestros detractores. Quizás es aquí donde pueda señalarse la que puede parecer la principal deficiencia de esta interesante crónica. La vida política no estaba centrada únicamente en una cosmovisión nacionalista -aunque así fuese de su parte- y los que han vivido la experiencia de aquella exultante pero también triste época no pueden olvidar aquellos momentos, nada excepcionales, en que las fuerzas de izquierda se convertían en el primer objetivo a abatir muy por delante del execrable franquismo.

Es un documento, como decía antes, en el que, "a calzón quitado", aborda y aporta reflexiones fundamentales sobre todas las cuestiones que marcaron la existencia de más de una generación que me limito a enumerar: el movimiento etnicista, el papel de ETA y su estrategia de acción-represión-acción que hechizó a una gran parte, de los jóvenes (y no tan jóvenes) de la época, el papel opresor de la iglesia católica sobre ambos sexos y su vinculación con el poder, el desarrollo de las ideas del concilio Vaticano II, el universo marxista con todos sus matices, etc. y todo ello, como a la autora le gusta señalar, no tanto como historiadora, que lo es, sino desde el *yo emocionado*, con una importante dosis de humor, mucho de autocrítica y gran sinceridad.

El libro refleja una mujer valiente, decidida, militante de todas las guerras, no sólo la política, también la feminista, SOS Balcanes, etc. Con una enorme honestidad. Muy recomendable.